

I CONGRESO IBEROAMERICANO DE DOCENTES

CONGRESO VIRTUAL DEL 26 NOVIEMBRE AL 08 DICIEMBRE DE 2018

ALGECIRAS (CÁDIZ) DEL 06 AL 08 DICIEMBRE DE 2018

Actas del Congreso Iberoamericano de Docentes

El Programa de Tutorías Académicas en Medicina

Claudia Calvo

Gino Federico Lubrano

ISBN: 978-84-948417-0-5

Edita **Asociación Formación IB.**

Coordinación editorial: **Joaquín Asenjo Pérez, Óscar Macías Álvarez, Patricia Ávalo Ortega y Yoel Yucra Beisaga**

Año de edición: **2018**

Presidente del Comité Científico: **César Bernal.**

El I Congreso Iberoamericano de Docentes se ha celebrado organizado conjuntamente por la Universidad de Cádiz y la Asociación Formación IB con el apoyo del Ayuntamiento de Algeciras y la Asociación Diverciencia entre otras instituciones.

<http://congreso.formacionib.org>



red
iberoamericana
de docentes



formación**ib**)))

Las Tutorías Académicas, un camino recorrido en la carrera de Medicina de la UFASTA (Universidad de la Fraternidad de Santo Tomás de Aquino)

Autores:

- Calvo, Claudia Graciela; Universidad FASTA; claudiacalvo@ufasta.edu.ar
- Lubrano, Gino Federico; Universidad FASTA; gino.lubrano@gmail.com

El Programa de Tutorías Académicas, está pensado para la carrera de Medicina como una estrategia de adaptación y orientación, que se brinda a los estudiantes para acompañar, sostener y mejorar el rendimiento académico, intentando así a sortear las dificultades que se presentan desde el ingreso a la carrera y el tránsito por la vida universitaria.

El Régimen Académico de la carrera de Medicina¹, en la Facultad de Cs. Médicas de la Universidad FASTA, en su art. 18º (Tutorías) *Los alumnos de la carrera de Medicina tienen un sistema de tutorías académicas, cuyo objetivo es promover, orientar y acompañar el proceso de aprendizaje de los estudiantes en orden a la adquisición de las competencias profesionales.*

Como consecuencia a lo que plantea el propio Régimen Académico de la Carrera de Medicina, se establecieron los siguientes objetivos para el Programa de Tutorías:

- Desarrollar acciones para identificar y/o reactivar capacidades y competencias que favorezcan la inserción en la Vida Universitaria.
- Revalorizar el vínculo personal y el aprendizaje en grupo, como instancia válida para mejorar el rendimiento académico en el nivel universitario.
- Incorporar el sistema de tutoría académica como una estrategia permanente, que ayude en la disminución del impacto, en el fenómeno de desgranamiento de estudiantes o su posible deserción.

Cuando inicia la Carrera de Medicina en UFASTA, se planteó un trabajo en equipo, con una Coordinación. El equipo, estaba integrado por profesores, médicos jóvenes. A estos médicos los acompañaban psicólogos, psicopedagogos y pedagogos.

En este equipo, se formaban parejas pedagógicas para asumir diferentes tareas con los estudiantes que se encontraban cursando el primer año de la carrera.

En esas parejas, los médicos, asesoraban a los estudiantes en cómo realizar el abordaje de las asignaturas e ir incorporando de manera paulatina acciones propias para cada disciplina como plantea la currícula.

Los tutores pedagógicos se encargaban de atender en forma personalizada a cada tutorado, para conocer su situación individual. Atendiendo así, los obstáculos que puedan influir en su buen desempeño académico: carencia de motivación, dificultades de integración, desarraigo, falta de hábitos, crisis personales, etc.

De esa forma, se acompaña al estudiante para desarrollar habilidades y destrezas en la comunicación, relaciones humanas, trabajo en equipo, principios éticos y pero por sobre todas las cosas, y en los estudiantes de primer año, aprender el valioso oficio de ser estudiante en la Universidad.

Desde el espacio de Tutorías, se planifican y coordinan encuentros grupales con estudiantes, abordando inquietudes o situaciones generales, ofreciéndoles información y proponiendo temáticas de reflexión/acción, contribuyendo de modo comprometido, a su formación integral.

De todas estas acciones comienzan a surgir los primeros informes, registros, “cuadernos de bitácora”, que permitieron elaborar los datos estadísticos para una

¹ Régimen Académico de la Carrera de Medicina, Art. 18 (2014), Facultad de Ciencias Médicas, UFASTA.

permanente autoevaluación del espacio de Tutorías, proyectándose en la carrera e ir en camino de continuas mejoras.

Con los datos basados en las propias trayectorias de los alumnos, construidas por el registro de los Tutores desde diferentes soportes tales como: el seguimiento personal realizado con portafolio para cada estudiante, el Sistema Informático Universitario FASTA (SIUF), la toma de encuestas de seguimiento y evaluación; así, se fue trabajando y autoevaluando la gestión del espacio de Tutorías, para generar cambios y adaptaciones.

Con el correr del tiempo y la experiencia transitada, más el proceso permanente de evaluación sobre el espacio, se cambió el perfil profesional del Coordinador. Se intentó así, dar una nueva mirada al espacio, conformando al equipo con un perfil netamente pedagógico. Este cambio resultó necesario al evaluar desde el espacio de Tutorías, que las principales problemáticas planteadas, se vinculan con la falta de articulación entre el nivel secundario y el universitario, la ausencia de hábitos en el ritmo de estudio en los estudiantes que ingresaban a la carrera, es decir, el poco conocimiento de cómo ser estudiante y cómo desempeñarse en el nivel universitario.

En esta etapa, después de tres años de carrera, un equipo de profesionales pedagogos consolidados, con la experiencia evaluada, y por las dificultades enunciadas en el párrafo anterior, es que en esta nueva etapa del programa se buscó trabajar tutoría por “cohorte”, asignando un tutor por cada cohorte. La asistencia al espacio por parte de los estudiantes y su participación en las acciones propuestas, es netamente voluntaria y a demanda.

El tutor concentra su labor en el acompañamiento de una cohorte – alumno, poniendo énfasis tanto en el diagnóstico de los problemas académicos, debilidades y obstáculos más comunes; como también en la prevención de estos componentes, tomando en cuenta las potencialidades, los recursos personales y contextuales de cada uno.

En este momento del Programa y con una necesidad permanente de autorreflexión, fue necesario en nuestra “bitácora” modificar y tomar nuevos rumbos, adaptándose a las nuevas realidades provocadas por las inquietudes de las diferentes cohortes, las distancias generacionales, la problemática propia de cada ciclo académico.

En el ciclo básico; el abrupto ingreso y tránsito al mundo universitario, la exigencia académica, las salidas a los Centros de Atención Primaria (CAPs) y poner al estudiante en contacto con el “paciente de pie”. En el clínico, con los espacios de práctica y estudios en terreno (Hospitales, CAPs, Clínicas privadas); el desgaste de la convivencia en tantas horas compartidas en el cursado áulico y en el ámbito hospitalario, el trabajo en grupo permanente; el vínculo con los docentes especialistas y la forma en adquirir las competencias académicas.

Los tutores asumen, entonces, la responsabilidad de relevar rendimiento, estrategias de estudio, grado de autonomía, participación en la institución, aceptación de normas, intereses, logros y preocupaciones, intervenciones grupales, interacción con cátedras y datos estadísticos.

A partir del 2015, y logrando el afianzamiento del espacio de Tutorías en la Carrera de Medicina, se define acompañar a los tutores pedagógicos con un Coordinador por cada ciclo: Básico, Clínico y PFO (Práctica Final Obligatoria). Completando así un equipo de trabajo entre todos. También, se incorporan, capitalizando experiencia y evaluaciones propias del espacio, a los Tutores – pares.

Los tutores – pares se incorporaron de manera experimental, siendo ellos alumnos avanzados en la Carrera, que se encuentran cursando los dos últimos años de formación académica.

Si bien la incorporación al equipo de trabajo es voluntaria, los tutores – pares asumen con compromiso y responsabilidad su rol asignado; siendo muestra de ello su buen desempeño académico universitario a lo largo de su cursado. Acompañan con acciones específicas a los estudiantes que recién ingresan a la carrera y que se

incorporan recientemente al esquema de la Universidad, así como los que se encuentran ya cursando el ciclo básico y ciclo clínico. Su acompañamiento es siempre desde el trabajo a la par de los tutorados, con herramientas para alcanzar un mejor desempeño en las asignaturas que cursan.

El objetivo central está focalizado en la comunicación entre el tutor-alumno (par) avanzado y el estudiante del ciclo básico y clínico, para proporcionarle información sobre lo institucional pero también acerca de la *cultura universitaria*, de *aprender a ser* alumno, de mantener un ritmo constante para lograr metas concretas.

Los alumnos ingresantes recurren a los tutores – alumnos (par) y poder organizar su propia currícula, por una parte porque reconocen en ellos un par que ha recorrido su mismo camino, y por otra porque se le facilita la comunicación con otro que se encuentra en su mismo espacio de poder, no en una jerarquía diferente.

El contacto con el tutor - par permite evitar *la soledad entre tantos*², que genera históricamente el primer contacto en el nivel, y desarrollar un espacio comunicacional permitiendo al alumno del ciclo básico, un mejor aprovechamiento y aprendizaje de lo que el ser alumno universitario representa; para el alumno del ciclo clínico, una instancia de acomodación permanente entre la demanda del espacio en la práctica y la asistencia a las clases teórico-prácticas.

Los tutores pares en muchas oportunidades actúan como el primer eslabón de atención al alumno, al ser un estudiante más, el vínculo que se genera entre ambos es más afín, por lo que deciden consultar primeramente a ellos. Lo gratificante es los fuertes lazos de confianza y comprensión que se generan entre el alumno y el tutor - par, con el correr del tiempo.

Los tutores alumnos también operan de mediadores y facilitadores entre los alumnos y los contenidos de las asignaturas: aclaran los requisitos de las materias, refuerzan los materiales de estudio, responden a dudas, brindar tips, ideas y consejos de cómo enfocar y abordar el estudio.

Desde este joven espacio se intentan fomentar: estrategias de estudio como la organización de espacios protegidos de aprendizaje, trabajo interdisciplinario entre tutores - pares y ayudantes de cátedra, que tienen como objetivo mejorar las habilidades de estudio, interpretación de textos, e incrementar el desempeño académico de los estudiantes.

De gran utilidad ha sido la confección entre el alumno y el tutor par de cronogramas académicos para que el estudiante visualice todas sus responsabilidades a lo largo del año y pueda organizarse para cumplir en tiempo y forma con todas ellas.

Pero no solamente los tutores pares actúan de enlace o nexo entre las cuestiones institucionales y el alumno; quizá como uno de los puntos más importantes es la intención de brindar un espacio de apoyo, contención y acompañamiento ante situaciones personales facultativas o extra facultativas que se le puedan presentar al estudiante.

Actualmente el equipo de tutores - pares está compuesto por diez alumnos, cinco de ellos se encuentran cursando la Práctica Final Obligatoria (el último año de la Carrera de Medicina) y el cinco restante cursa actualmente el 5to año de la Carrera. Al inicio del proyecto hace 4 años se comenzó con 2 estudiantes, y luego con el correr de los años se fueron sumando más integrantes con esta vocación de colaborar tanto con el alumno y la facultad. El equipo de trabajo se encuentra dividido por año de cohorte, contando con 2 estudiantes para primer año, 2 estudiantes para segundo año, 2 estudiantes para tercer año, 2 estudiantes para cuarto año, 2 estudiantes que participan activamente con los estudiantes que presentan dificultades académicas sea condicionales, o que adeuden finales, o en situaciones complejas académicas.

En todas las cohortes se realiza un seguimiento sobre los resultados académicos en parciales y finales; se intenta detectar aquellos alumnos que presentan finales

² Larralde, José; (1971) "*Cimarrón y Tabaco*", Buenos Aires.

pendientes próximos a vencer, cuyo objetivo en este caso, y con estos estudiantes, es incentivarlos y alentarlos y preparar las asignaturas que adeudan.

En el año 2017 se realizó una encuesta a los estudiantes del primer año (n: 56; 76% del alumnado de la cohorte) para evaluar el espacio de tutoría-par, y los resultados fueron muy satisfactorios; primeramente se indaga si “el espacio fue útil durante su primer cuatrimestre” obteniendo como resultado que el 94,6% refirió SI (gráfico 1); posteriormente se pidió a los alumnos que “evaluaran a los tutores-pares con una calificación de 1-10” y los resultados fueron más que alentadores: el 62,5% de los alumnos han calificado la actividad de los tutores pares con una nota de 10 (diez); el 16,1% - 9 (nueve); el 14,3% - 8 (ocho); el 5,4% - 7 (siete). Finalmente, el 1,8% - 6 (seis) siendo la nota más baja presentada (Gráfico 2).

¿Considera útil el espacio de Tutorías? (n: 56)

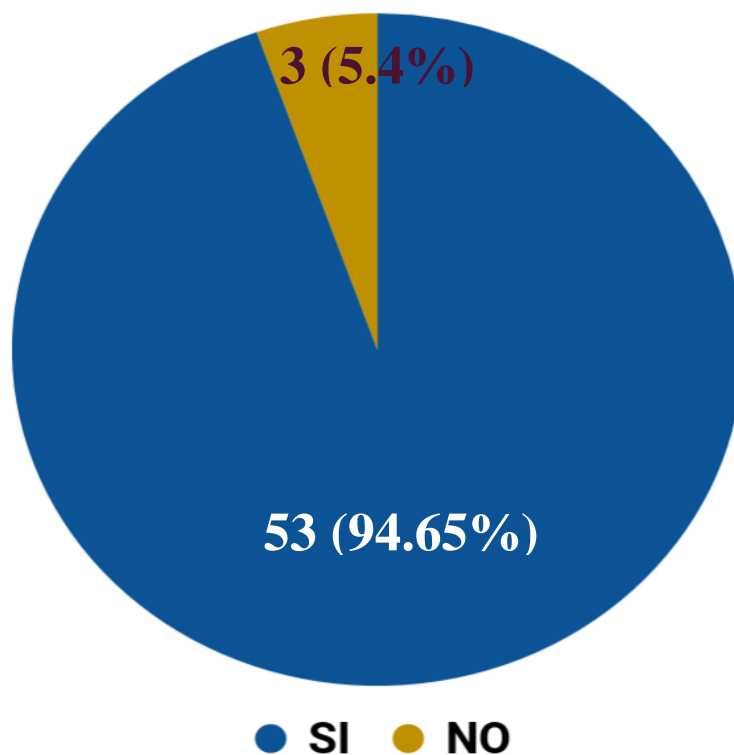


Gráfico 1

Califique de 1-10 a los Tutores Pares (n: 56)

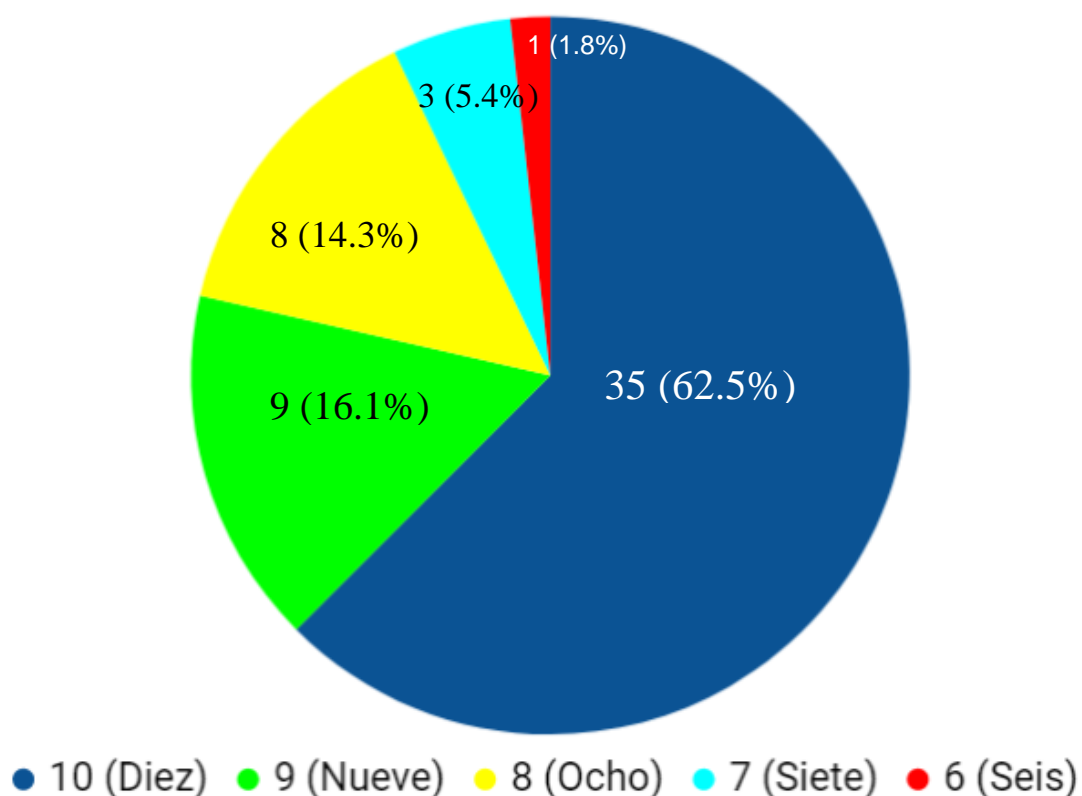


Gráfico 2

Posteriormente, a la figura del tutor – par, y por la permanente demanda y las encuestas de relevamiento, se vio la necesidad de incorporar, también desde una convocatoria voluntaria, a estudiantes que designamos como par – par.

Son también alumnos avanzados en la carrera, que ya tienen un asentamiento en su vida universitaria y con una experiencia “exitosa” o con buenos resultados en su buen desempeño académico.

Estos estudiantes pares – pares asisten a los espacios convocados con los tutores - pares, y proyectan también, otros espacios “informales” de encuentro con sus compañeros, para colaborar en temas propios y muy vinculados al desempeño universitario. Comparten un espacio de tiempo y lugar muy valioso dentro de la tutoría – par y se van formando desde el rol, para continuar el proyecto y su posterior incorporación como tutores - pares.

Actualmente, luego de 9 años de ejecución, el espacio de Tutorías se instaló en la Carrera de Medicina. Contribuyendo progresivamente y con constancia en el proceso de adaptación a la vida universitaria de los estudiantes, colaborando y acompañando el desempeño académico y personal de cada estudiante, permitiendo un registro y seguimiento detallado de cada cohorte, logrando una buena predisposición no solo de los alumnos sino también de los profesionales que forman parte del equipo.

Se ha generado así, una buena relación tutor- tutor par- cohorte- alumno, dando un lugar propio para un mayor conocimiento de las necesidades que los estudiantes requieren. Este vínculo ha fortalecido la trayectoria de los alumnos, favoreciendo su adaptación y permanencia en la carrera; ha permitido un espacio de socialización académico muy particular, y por sobre todo ha bajado los porcentajes de deserción significativamente, desde el cursado de la primera cohorte a la actualidad.

Concluyendo, la experiencia desarrollada hasta al momento, y sabiendo que como todo espacio de trabajo, requiere revisiones, ajustes y evaluaciones permanentes, es necesario proponer una mirada superadora con nuevos e innovadores desafíos que

permitan, no sólo continuar abonando a la tarea ya realizada, sino que genere renovados espacios de encuentro, construcción y proyección.

En esta nueva etapa, el desafío está puesto en el trabajo cátedras – tutoría – estudiantes. Para ello, el actual equipo de profesionales junto con los estudiantes voluntarios que participan del proyecto, buscan fortalecer el rol del *docente tutor*, involucrando a todo profesor con el espacio y rol del tutor, fortaleciendo así desde esta perspectiva, el rol docente.

Bibliografía

- Satulovsky, Silvia; Theuler, Silvina (2009), *Tutorías: un modelo para armar y desarmar*, Buenos Aires, Noveduc Libros.
- Viel, Patricia (2009), *Gestión de la tutoría escolar*, Buenos Aires, Noveduc Libros.